

Mensaje 490

París, 16 de julio del 2023

¿Es impotente la verdad?

J. Krishnamurti:

El caballero pregunta: “¿Por qué, después de estar hablado durante cuarenta años sobre más o menos lo mismo, con diferentes palabras y expresándolo de manera diferente, no hay un solo ser humano que sea diferente? ¿Por qué? ¿Puede contestarme, señor? O lo que dice es falso y, por lo tanto, no tiene cabida en el mundo —por ser falso no tiene validez y uno no le presta atención, en tanto que el propio juicio, la propia inteligencia, el propio afecto, el propio buen sentido, dice: “¡De qué basura está hablando!”— o escucha lo que dice, pero sin que tenga significado alguno para usted, porque lo otro es mucho más importante”.

Interlocutor:

¿Por qué debería ser la verdad tan impotente?

J. Krishnamurti:

Porque la verdad no tiene capacidad de acción. La verdad es débil. La verdad no es manejable, la verdad no puede ser sistematizada. Es como el viento; no puedes atraparla, no puedes cogerla con la mano y decir: “La tengo”. Es, por lo tanto, tremendamente vulnerable, impotente como la hoja de hierba al borde del camino; puedes acabar con ella, puedes destruirla. Pero queremos utilizarla para estructurar la sociedad de mejor manera. Y me temo que no puedes hacerlo; es imposible. Es como el amor; el amor no es nunca poderoso. Está ahí para que lo tomes o lo dejes.

Así pues, caballeros, el problema no es que hayamos estado hablado durante cuarenta años, sino que el problema es: ¿cómo puede ese ser humano que ha estado escuchando durante cuarenta años con un corazón seco y sin lágrimas en los ojos, que ve todo esto y no hace nada, que tiene el corazón vacío, cuya mente está llena de palabras y teorías y de sí mismo, hacer que su corazón ame de nuevo? Esa es la verdadera pregunta.

¡Gloria al Cómo!